

# EL PUEBLO DE ELCHE

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre . . . . . 1'25 pesetas.  
Semestre . . . . . 2'50 »  
Año . . . . . 5 »  
Anuncios á precios convencionales.

## PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Y DE INTERESES MATERIALES

Número suelto CINCO céntimos

DIRECCION Y REDACCION  
EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO  
La correspondencia al administrador:  
Don Francisco Antón Valero.  
Plaza Mayor, núm. 14.—ELCHE.

## Tribuna libre

### EN DEFENSA PROPIA

¿Por qué ha promovido tan gran algarada nuestro artículo. "Apertura de un nuevo curso"? ¿Qué hay en él de extraordinario? Las pasiones se han desbordado al juzgarnos. Parece que han sonado amenazas. Se nos trata de mal compañero. Quiere hacernos ver que hemos quebrantado las leyes de la amistad. Hasta la forma de nuestro artículo se aparenta creer ofensiva. ¿Qué es esto? Cualquiera podrá decir oyendo tales apreciaciones que aquí impera el tartufismo con poder omnívoto, que la gazofojería ha tomado carta de naturaleza en nuestras costumbres, que el compañerismo consiste en la anulación de la conciencia, que sólo cabe escribir mojando la pluma en el veneno de los rencores personales. ¿Qué ideas tan despreciables y mezquinas! ¿Qué pobreza de sentimientos!

A un artículo nuestro, sincero y leal, que apenas ocupó columna y media en el periódico, se ha contestado con más de cinco columnas de prosa impregnada de perversidad.

Si D. Genaro Calatayud pensó que iba á anonadarnos, anduvo tan equivocado como al leer su discurso de apertura en el Colegio de Nuestra Señora de la Asunción. Después de publicadas sus dos cartas abiertas y su protesta, salimos á la calle y nos presentamos á las gentes con lá conciencia tan tranquila y tan alta la frente como antes de haberse publicado. ¿Podrá decir otro tanto D. Genaro Calatayud y Bonmati, Maestro Normal y Bachiller, católico que ridiculiza á los sacerdotes que no son carlistas, y carlista tan furibundo que tiene por buenas todas las ocasiones para defender sus ideas, sin consideración á la tribuna que ocupa, á la persona que le invitó á hablar, á las autoridades que presiden y á las señoras y niños que tiene delante? Somos nosotros republicanos y racionalistas, y en serlo tenemos gran honra; pero nunca, entendiéndolo bien el Sr. Calatayud, nunca manchamos nuestra profesión de Maestro, siendo políticos donde debimos ser educadores; y si en clase respetamos escrupulosamente la inocencia de los niños el derecho de las familias y el imperio de la ley que así nos parece detestable, venimos obligados á respetar y cumplir, sin perjuicio de procurar su modificación, fuera de clase cuando para el público hemos hablado ó escrito, he-

mos sido también antes educadores que políticos. Colorados dice el señor Calatayud que nos vió cuando él leía su discurso, y ciertamente que debimos estarlo de asombro y de vergüenza.

Dice D. Genaro Calatayud que con nuestro artículo hemos procurado entablar una polémica personal con él ó meter mucho ruido. ¿Ha olvidado acaso D. Genaro que hace ya mucho tiempo que rehuimos toda clase de polémicas con él y que hasta nuestras relaciones profesionales, si no rotas, quedaron reducidas á lo estrictamente preciso? Al abrigar deseos de meter mucho ruido, bien sabe el Sr. Calatayud que no hubiéramos escrito un artículo ligero que, sin herir muy hondo, pudiera hacer ver la peligrosa conducta que se seguía y la necesidad de rectificarla para bien del Colegio, sino que hubiéramos analizado aquel discurso y llevado las cosas desde el primer momento á un extremo que ni á D. Genaro Calatayud ni á D. Rafael Espuche podía convenir.

La impresión que ese discurso nos produjo no se la ocultamos al señor Calatayud. No cabía tampoco el ocultarla. ¿Por qué nos miraba á hurtadillas mientras leía? Esa espontánea declaración merece ser tenida muy en cuenta. Seguros estamos de que cuando el Sr. Espuche nos dirigía repetidos ruegos para que asistiéramos al acto de apertura, estuvo muy lejos de presumir que allí se nos hubiese de mirar á hurtadillas. Ahora sí que cabría consignar con razón, las palabras que el Sr. Calatayud estampa sin justicia: "promediación, ensañamiento, aleveoia."

Lo que nos propusimos está tan patente en nuestro artículo y no consta que se lo explicaron tan claramente al Sr. Calatayud, que alegar ignorancia arguye manifiesta mala fé. Han hablado voces autorizadas, y públicas son sus manifestaciones. Nosotros no las hemos de estampar aquí. Concretámonos á ratificarnos en cuanto dijimos en nuestro anterior artículo, ya que el Sr. Calatayud no ha querido, podiéndolo ó sabiendo demostrarnos que no estábamos en lo cierto al afirmar que faltó á las consideraciones debidas al lugar en que hablaba y á las personas que le escuchaban; que sólo á eso debió concretarse, caso de escribir, que lo más prudente hubiera sido callarse y rectificar su conducta. (Pero por algo nos miraba á hurtadillas mientras leía!) Se explican ya, los que con la más sana intención intentaron calmar al Sr. Calatayud, la causa de que no se diera á razones?

De la erudición pagana del señor Calatayud y de ciertas frases del

género chico á que se muestra tan aficionado no vale la pena de que nos ocupemos.

Hasta á nuestra colaboración literaria en el número extraordinario de EL PUEBLO DE ELCHE, colaboración que se nos pidió estando nosotros ausentes y diciéndonos que era para un número dedicado á las fiestas, ha tenido el Sr. Calatayud que recurrir? Escaso andaba de argumentos cuando lo á ello se ha visto obligado.

Su alusión á nuestra conferencia en el "Centro de Unión Republicana" nos llena de asombro, haciéndonos recordar que cuando sosteníamos relaciones más frecuentes con el Sr. Calatayud, nos habló un día de los bombos mútuos que suelen prodigarse algunas personas puestas previamente de acuerdo para alcanzar fama y nombradía á poca costa. Ambos condenamos entonces tan asqueroso proceder. Suponemos que el Sr. Calatayud opinará hoy como entonces dijo que opinaba; pero no le parece atendiendo á lo que ahora escribe. Nos callaremos nosotros si pensamos que no debemos hablar; pero nunca á sabiendas hemos dicho lo contrario de lo que sentimos. Y este proceder que seguimos con personas que en nuestra consideración y afecto ocupan más elevado puesto que el Sr. Calatayud nos ha podido nunca merecer, no íbamos á rectificarle en esta ocasión.

El compañerismo, para nosotros, no es patente de corso destinada á cubrir toda clase de mercancías. Fuimos compañeros afectuosos del Sr. Calatayud, maestro, educador, pedagogo. No lo hemos sido, no podíamos serlo, no lo seremos nunca. del Sr. Calatayud carlista, defendiendo sus ideas en un centro docente. ¿Piensa acaso que el Sr. Don Rafael Espuche le hubiera permitido leer su trabajo si le hubiese sido conocido? ¿Cree que las autoridades hubieran honrado con su presencia aquel acto, de haber sabido la sorpresa que el Sr. Calatayud les tenía reservada? Vimos el camino de perdición que se seguía, y nos creímos obligados á dar la voz de alarma. Hubiérase podido aprovechar el aviso sin mover tanta algarada. La soberbia del Sr. Calatayud no ha podido permitirlo. Lo sentimos, más que por los propios sinsabores, por los disgustos que á otras personas se haya podido acarrear.

Sabemos que D. Leopoldo González es licenciado en Filosofía y Letras, título que no vale por lo menos tanto como el de Maestro Normal según escribe el Sr. Calatayud con la sana intención que quien le lea podrá apreciar, sino muchísimo más. Y porque eso sabe-

mos, nos entristece doblemente que el Sr. González se deje imponer por nadie y se doblegue á suscribir cartas que no demuestran la ilustración que su título supone. D. Leopoldo González haría además muy bien en no perder de vista que, aún más que la ciencia, vale y se aprecia la virilidad del carácter y la independencia de criterio.

Y ahora, ya que el señor González lo insinúa, expliquemos las palabras de nuestro artículo, que según se dijo habían mortificado más á los señores profesores del Colegio, aunque de esa mortificación nada se dice en la protesta, lo que no deja de ser bastante significativo.

Desde luego se vé, y si alguien no lo ha visto lo declaramos nosotros ahora terminantemente, que el párrafo final de nuestro artículo es una consecuencia de lo que en el acto de la apertura oímos, y en nada se refiere, ni de cerca ni de lejos, á trabajos anteriores ó posteriores del Colegio. Pero ¿estas cosas en su sitio y restablecida una verdad, que sea por lo que quiera, se ha pretendido oscurecer, preguntémos ahora: ¿Es que D. Leopoldo González piensa que en el Colegio de Nuestra Señora de la Asunción se educa? Por una de esas aberraciones incomprensibles, en España tan frecuentes, los licenciados en Letras ó Ciencias, cuyo título les habilita para enseñar, no estudian una palabra de la ciencia y arte de la educación; pero si D. Leopoldo González no tiene hasta cierto punto obligación de saber Pedagogía, del deber de conocerla, no puede eximirse, y no ignorará que educar no es depositar conocimientos en la memoria, sino despertar las energías todas del niño, así las físicas como las intelectuales, morales y estéticas, fortaleciendo la voluntad y formando su carácter. En el Colegio de Nuestra Señora de la Asunción, como en los demás centros docentes de Elche y en la casi totalidad de los que en España existen, no se educa; á lo más podemos conceder que se instruye, y por cierto, bastante mal. ¿Acaso no nos resentimos y lamentamos de ello todos? Somos maestros, creemos que de la educación popular, y no del *Deus ex machina*, de la aparición de ningún poderoso personaje, llámese D. Carlos, Weyler ó Polavieja, hay que esperar lo todo, y hemos trabajado siempre con ahínco para llenar nuestra misión. Salidos de Escuelas Normales, donde la educación profesional es una farsa, debimos formar concepto de nuestra profesión en la labor diaria de la clase, probándolo todo, absolutamente todo, desde los procedimientos autoritarios tan arra-



gados entre nosotros hasta los de la más absoluta libertad defendidos y puestos en práctica en su escuela *Yasnaia Poliana* por el célebre conde ruso León Tolstoy, corriendo verdaderos peligros, sufriendo repetidos fracasos, encontrándonos en situaciones difícilísimas, principalmente cuando al encargarnos de la escuela que hoy regentamos, nos encontramos allí almacenados abusivamente hasta ciento treinta niños que nos dieron repetidos disgustos y faltó poco para que nos hicieran perder el juicio y algo que aun tenemos en mayor estima, para sacar el convencimiento de que nunca se dignificará el maestro sin un radical cambio en la organización escolar, y la duda de si la mísera instrucción que a los niños damos, les compensará de los múltiples peligros á que en nuestros centros docentes se ven expuestos. ¡Qué hermoso discurso hubiera podido escribir D. Jenaro Calatayud sobre estos extremos! Conoce el asunto á maravilla teórica y prácticamente, y seguros estamos de que nos hubiera dado sobrados motivos para aplaudirle con entusiasmo. Último es que haya seguido distinto camino, dando ocasión á esta enojosa polémica y privando á nuestra literatura pedagógica de una brillante página.

Dejémoslos de eufemismos que sólo sirven para perpetuar el mal y proclamemos lisa y llanamente la verdad, que es el único medio para conseguir más ó menos tarde el remedio.

En Elche no hay ningún centro docente del cual se pueda decir que en él se educa, que se efectúa aquel trabajo que según el Sr. Berra consiste en desenvolver las fuerzas que virtualmente existen en el ser animado, hasta hacerlas aptas para actuar; ó lo que viene á ser lo mismo, en guiar, favoreciendo y ayudando su desarrollo, la espontaneidad de la infancia hasta convertirla en la reflexión propia de la madurez humana; y el Colegio de Nuestra Señora de la Asunción no es, por desgracia, una excepción de esa regla. Tampoco en ninguno, incluso en el indicado Colegio, se instruye debidamente. Somos maestros y hemos de decirlo aunque nos duela. ¿Acaso tenemos nosotros la culpa de que se nos prive de los medios necesarios que para instruir se necesitan? No puede decirse otro tanto del Colegio de Nuestra Señora de la Asunción, que siendo una institución particular, carece de aquellos medios materiales sin los cuales á ningún profesor, por mucha que sea su voluntad y competencia, le será dado conseguir positivos resultados. Para explicar francés, por ejemplo, ningún aparato se necesita; pero puede decirse otro tanto de la Física ó Historia Natural, pongo por caso? Consuélese, sin embargo, los propietarios del Colegio de Nuestra Señora de la Asunción: centros docentes conocemos en peores condiciones que el suyo, y obtienen no obstante brillantísimo resultado oficial. Misterios.

Y después de esta digresión que nuestros lectores, si los tenemos, habrán de perdonarnos, pasemos á ocuparnos de la famosa protesta.

¿Por qué ocultarlo? Ese... documento, firmado por todos, absolutamente todos los profesores del Colegio, nos ha producido penosísima impresión. Quien lo concibió, conócese que es ducho en el arte de desgarrar las más delicadas fibras de nuestro organismo.

¿De qué medios se habrá valido

el elemento carlista del Colegio, para que aparezca la unidad de firmas donde no existe la unidad de pensamiento?

Leemos y releemos los nombres que á su pié aparecen y no damos crédito á nuestros ojos. Nos lo habían de decir personalmente algunos de los firmantes, y aun oyendo su voz, no prestaríamos crédito á la evidencia. ¡Qué triste es la realidad de la vida! Para esto vale más soñar, soñar siempre, aunque sea mentira, el sueño, vagar en las delicias de la fantasía por los vastos horizontes del ideal y no de ceder nunca á la realidad tan llena de miserias y decepciones. Quitese de esa protesta algunas firmas; las que representan la sensatez la cordura, la generosidad, y ya solo nos merecerá una sonrisa de desprecio.

D. Jenaro Calatayud ha obtenido un señalado triunfo. Puede descansar tranquilo sobre los laureles. Su vanidad ha quedado satisfecha. ¿Qué le importa lo demás?

Decir de uno que habla con "lágrimas en la voz", es suponerle hipócrita según el autor de esa hermosa protesta. ¿Es eso ignorancia ó mala fe?

Antes podría dudarse, ahora parece cosa cierta. El Colegio es un círculo político y carlista, al parecer. Su Director D. Rafael Espuch, autoriza con su firma un documento en que se revela el deseo de que nos hubiésemos engolfado en una discusión sobre el discurso del señor Calatayud. Nosotros, tratándose de un centro docente, podríamos allarnos á hablar de educación, nunca de política.

D. Antonio Basquiana nos ha merecido siempre toda suerte de respetos y consideraciones. Se nos dice, y lo creemos, que es caritativo y celoso cumplidor de sus deberes. En la iglesia llenará su misión como mejor le parezca: está en su perfectísimo derecho. Fuera, le hemos visto sortear con fortuna las dificultades de su cargo, en estos tiempos de renovación de ideas, de tolerancia y libertad. ¿Ha debido el autor de la protesta usar de su nombre del modo que lo ha hecho? Entendemos que no; pero algunos carlistas acostumbran á convertirlo todo en sustancia y en mayor honra y gloria de D. Cárlos. ¿Qué les importa á ellos la religión y sus representantes? Toman á la una y á los otros como medios para la consecución de sus fines políticos ó personales, siempre que les conviene. Y cuidado que no son nuestras estas palabras, sino de un señor Canónigo de la Catedral de Valencia, persona muy ilustrada, en cuya compañía pasamos unos días durante las últimas vacaciones. Nosotros hemos vivido aquí en Elche por espacio de algunos años en casa de carlistas entusiastas, que son al propio tiempo fervientes católicos. Decir pueden si en tan largo lapso han notado algo en nuestra conducta que no haya sido digno, honrado y correcto. Pero hay católicos sinceros, aunque, sean carlistas, y carlistas para quienes el catolicismo es sólo un pretexto. Estos últimos verán con indiferencia que se desprecie á su Dios, y no dejarán pasar sin correctivo, una alusión á D. Cárlos.

En el acto de apertura del curso escolar en el Colegio de Nuestra Señora de la Asunción, éramos nosotros simples espectadores, y parecidos que en el Calvario y no en el Sinal, debía buscarse la inspiración. Que á los niños y solamente á los niños, tan olvidados por el señor Calatayud, cabía allí dirigirse, animándoles el cumplimiento del

deber para poder ser un día honra y gloria de su patria. No se hizo así y lo manifestamos con sentimiento doliéndonos de ello. Ni hay en nuestras palabras ofensa, ni hubo en nuestro ánimo deseos de ofender. Quien otra cosa ha dicho no está en lo cierto. Quien lo diga diciendo después de esa leal y franca declaración, demuestra que es un infame calumniador. Después de todo, nuestra conducta es mil veces más digna que la de los que, pensando como nosotros y habiéndolo así manifestado, no han tenido la suficiente energía para negarse á firmar una protesta que no debió ser el Sr. Calatayud quien hiciera tan prodigiosos esfuerzos para recabar. Por lo demás, nosotros no podemos aceptar perdones por faltas que no cometimos, y seguiremos tranquilos nuestro camino, prescindiendo de amenazas y retencencias.

A. Llorca y Garcia.

Elche 18 de Octubre 1899.



## EL PIANO DESGARITAT

Moltes ve tes, en alguns de exoratos en que, per no saber qué fer pensava yo en les coses del meu poble, me preguntaba yo mateixa: ¿Pero com dimoni se arregla este Canales para llevarlo tot tan desarreglat, á pesar dels seus bons desichos, y tenint un conseller tan bó com Mataix?

Y miren vostens lo que son les coses de la política: cuant menos me ú pensava, tropei en uno dels empleats que, á pesar dels bons desichos del alcalde, encara no han cobrat el mes de Agost ni el de Septiembre, y este me dona la clau del negoci.

Me pregunté tant derringat, que enseguida li preguntí com anava de paga, y me contestá, badallant en tota la segna ánima: "¿com tenim que anar? Encara no mos han pagat Agost, ¡pont que mire si tendrem treballs!"

¿Y no es lo pichor astó que pasa, sin lo que durará; porque el Alcalde vol pagarnos, y mina el mon buscant dines; pero, clar está, no troba camí ni carrera, pos está clar, que aquí lo que ha pasat, es que els caiguts els han entregat un piano desgarrat, á estos que no saben tocarlo. Con que calcule V. qué ixi rá de bó."

Me fue tanta gracia la íxia, que encara no habera parat de riurou, si un mal intencionat no me habera tapat la boca en una botifarra; ¡dichosa botifarra!

De modo, que segons els empleats de la casa, els de ans de estos, desgarraren el piano ¡pos home, encara que foren tots ¡inorosos!

¿Y com el desgarrarien? ¿Perque si fon apretant els peus, ¡Vacha unes potes! y si fon en les mans, será porque el tocarien á puñá seca, y quisás en les angles trencarien les masetes y les teclés.

Pero la segon part encara es mes parda. ¿Con que estos de hara no saben tocarlo? ¡posentonses ¡doahou es la música que estem sentint desde el dia que entraren! Porque á molts els han sentit dir que aixó del arreglo dels ganacs, lo de la recaudació en consums, lo de la plañca, y lo de totes les demás coses son música selectial.

Pobre Canales! Tant de desich, que tenia de agurrar el piano municipal, y encontralo desgarrat! Pos voren cuant el pillen atres

organistes com se arreglen; quisás creguen trobar un piano nou y ben afinat, y se troben un rastre de botifarras.

J. Pons. Calaguata

## Cosas de Elche

### Una pregunta

Número 6.

Nada, nada, hay que averiguar eso. Y eso es la cuenta detallada del dinero de la suscripción nacional.

Si alguno de nuestros lectores sabe donde está eso, suplicamos nos lo diga.

¿Donde está ese dinero?

No queremos morirnos sin saberlo. Y lo averiguaremos. Estamos bien seguros.

(Se continuará)

### Venta

Se vende una hacienda con casa y bodega y 83 817 tahullas, de las cuales 30 son de olivar y la otras de viña. Está situada en el término de Dolores, partido del Escorredor, riego de Mayayo.

Se dan informes en la calle de San Isidro núm. 13.

Se vende entera y á trozos.

### Felicitación

Ha dado luz un hermoso niño la distinguida señora de nuestro querido amigo D. Pedro Llorente. Con tan fausto motivo les enviamos nuestra muy cariñosa felicitación.

### De esta Diócesis

Según tenemos entendido por personas que en ello están bien informadas, existe cierta tirantéz de relaciones entre una alta Dignidad de esta Diócesis y un honorabilísimo y anciano párroco de la misma, hijo de Elche, debido sin duda á intrigas y malquerencia de clases á torpes y codiciosos deseos de determinados individuos que, jactándose de tener buena acogida en elevadas regiones, y sorprendiendo la buena voluntad del superior, indúcele á tomar determinaciones que parecen inpropias de quien tan alta gerarquía ocupa.

Estamos en el secreto de este asunto. Sabemos el porqué de la cuestión, así como el origen de ella. Unicamente esperamos ver el giro que el chisme, la envidia, el poco tacto la soberbia y el torbellino de la pasión imprimen á este negocio, para tratarle en toda su extensión, y descorrer tupidos crespones que envuelven hechos, aún no conocidos del público, llevados á cabo por quien en vez de ajar (caso de ser culpable) á digno y respetabilísimo párroco, debiera antes decirse á si mismo estas palabras de Jesucristo: «El que no tenga pecado que arroje la primera piedra.»

Así nos lo comunica un paisano nuestro.

### Concierto en el Casino

Adelina Domingo estuvo admirable el domingo pasado en el concierto que dió en nuestro Casino. Lo más escogido de la población ilicitana acudió á tributarle una ovación mercedísima. La Junta directiva y su digno presidente D. Rafael Ramos pueden estar satisfechos del éxito alcanzado en esta reunión brillantísima por distinguidos artistas, del estado floreciente de la sociedad por dicha Junta tan admirablemente dirigida.

Que se repitan estos conciertos y que la Junta continúe por muchos años organizando tan agradables veladas.

Esta noche Adelina Domingo dará un concierto en el Casino de Orihuela.



**Ayuntamiento**

Continúa nuestro Ayuntamiento sin poder celebrar sesiones los jueves por falta de concejales. Aquel año y aquel interés de los primeros días pasó para no volver. Y, sin embargo, los que no asisten, y sus partidarios, se quejan de que pasan cosas y de que no las decimos.

¡Velay! Nosotros creemos que ellos son los que debieran decirlos, puesto que las saben, y que debieran decirlos públicamente. Y para ello, deberían asistir á cabildo, en vez de declararse en huelga y no parecer por ahí, precisamente cuando más falta hacen.

El movimiento se demuestra andando, como dijo el filósofo y repiten otros que no lo son, y no declamando en las mesas de café y en los despachos de las boticas.

¡Ah! Todavía no se ha publicado *El Glarin*.

**Campanada**

Una y no floja se nos espera.

La campana mayor de Santa María amenaza venirse al suelo. Ya no se la voltea. El valor tiene sus límites, y ya no hay quien se atreva á echarla á vuelo.

Urge, por lo tanto, que pronto se procure remedio al cataclismo que amenaza, y que por aquel á quien correspondía se den las oportunas órdenes para darle solidez á esa *voz externa* de la Iglesia de Santa María, que está, por lo visto, expuesta á quedarse muda de un momento á otro.

**La invasión**

Los bárbaros han puesto cerco al Capitolio.

Encontraron sin defensa la ciudad murada, y penetraron en ella sin resistencia, la saquearon y la redujeron á cenizas.

Solo queda de la antigua ciudad el Capitolio que allá se alza majestoso sobre la montaña romana. Heroica es la resistencia de los romanos que en ella se refugiaron. Pero los galos, astutos, intentan un golpe de mano, favorecidos por el cansancio de los sitiados, y seguramente hubieran conseguido sus fines si en el silencio de la noche unos gansos que en el edificio se guardaban no hubieran dado con sus graznidos la voz de alarma, advertidos del asalto por el rodar de las piedras que los asaltantes movían en su ascensión por la colina.

Los bárbaros fueron rechazados una vez más y nunca lograron sus plantas profanar el suelo del majestuoso edificio.

Sirva esto de advertencia para los que guardan nuestro Capitolio de la invasión de los galos de nuestros días. Y si acaso, por misteriosos arcanos de la vida no pudiera evitarse que el asalto se realizara, suban los invasores al Capitolio, por la Cuesta del Asilo; y si despues creciera, la osadía del jefe hasta el extremo de querer apoderarse del gobierno de Roma, sea este nuevo Hernodio arrojado desde la roca Tarpeya, en justo castigo á su insensato atrevimiento.

¡Quién tenga ojos, que mire; quien tenga oídos que entienda!

**Digestión difícil**

Siempre han sido indigestos los embutidos, ó al menos de difícil digestión. Así no es de extrañar que haya individuo que aun tenga en el estómago restos de embutidos que comiera hace algunos meses.

El mejor remedio contra tal molestia lo es un vomitivo ó un purgante.

Lo demás es perder el tiempo y empeorar la situación.

**Las granadas**

Para Francia siguen los envíos; la mayoría en vagones á granal.

Queda aún bastante granada en los

cercados de Tortosa y río Ebro, así como por la parte de Vinaroz á Alcaná.

En la Ribera, 1'25 ptas. por arroba. En Elche, 0'75 id. id. alicantina. En Tortosa, de 0'15 á 0'18 id. id. de cena.

Las granadas se han puesto de modo en Inglaterra y es hoy el mejor adorno en las mesas de los ricos.

Los labradores de Murcia y Orihuela empiezan á pensar que la granada tiene asegurado un gran porvenir, y calculan que el granado necesita poco y barato cultivo.

Algunos agricultores de Orihuela se preparan á buscar en Elche planta de buena clase. No saben que las granadas de Elche son las más sabrosas y grandes de España, por las condiciones del agua de nuestro pantano.

En granada en Orihuela pueden cultivar naranjas y en Elche, no.

A cada uno lo suyo.

**A los labradores**

Les dedicamos esta receta para corregir los ágricos de los vinos.

Sabido es que los vinos pobres en alcohol y en general los mal fabricados se agrían fácilmente. He aquí una de las infinitas recetas que se han dado para volverlos buenos.

Se cuece al horno una remolacha roja, de la que se corta una rebanada y se suspende con un hilo dentro del tonel, procurando que no toque en el vino. Se tapa así el tonel, y á las 24 horas se saca la remolacha, que está cargada de los ácidos del vino.

Así, se asegura, que aún hasta los vinos más ágricos ceden á tres tratamientos consecutivos.

**Amenidades**

**EL FIN DEL MUNDO**

Ya está la cosa resuelta, averiguada y sabida. El día 13 del mes de Noviembre, (el que empieza por Todos Santos y acaba por San Andrés), ese día maldito dice la ciencia, que está destinado para que un cometa tropiece con el globo terráqueo y nos convierta en polvo, en ceniza, en nada. No se salvará ni Tari, ni Mataix, ni Canales, ni el marqués, ni nadie.

Dice la prensa que los aficionados á la astronomía pueden observar, cuando la luna se aleja de nuestro horizonte, cerca de la costelación de La Osa Mayor ó en dirección á Oriente, la presencia del cometa anunciado por algunos astrónomos extranjeros como precursor de la ruina de nuestro globo el 13 del mes que viene, ó sea la época en que aquel astro opaco llegará á su perihelio.

De modo que la cosa es cierta, ciertísima. Escasamente nos queda un mes de vida.

Todo perecerá: la protesta, la defensa de D. Angel Llorca, la administración municipal y provincial, la monarquía y la república. D. Carlos y D. Genaro, los caramelos de menta, las influencias de Arroyo, los curas y los monaguillos, los colegios y los comités, los estómagos agradecidos, Periquito, el duque, Matrof, todo, todo; aquí no quedará ni una rata. Ese planeta tiene la cabeza más dura que Candalix, y cuando embista hacia nosotros el día 13, la tierra se convertirá en una nube de polvo que poco á poco se irá desvaneciendo en el infinito, como se desvanece un puñado de tierra que arroja un chiquillo jugando en la carretera.

¿Dónde irá á parar el conde de Via Manuel? ¿Qué será de Polavieja? ¿qué de su único ojo? ¿qué de los anteojos de D. Andrés?

Miren ustedes como el dichoso co-

meta, con esa sabiduría de lo imprevisible y providencial, viene á resolver el problema económico-político-social que Canales no podía resolver.

Ya no hay necesidad de pagar á los médicos ni á nadie. ¡Para lo que le queda de vida! Las existencias aquellas que entraron los que desbarataron el piano, se perderán en el vacío, y no será extraño que un día vean los habitantes de Marte llover sobre sus paraguas aceite, petróleo, jabón y hasta almondiguillas de bacalao.

Ayer tarde nos decía un político en calzoncillos y á medio afeitado, ya no ha llegado á ser ni siquiera juez municipal.

Lo que siento es no poder averiguar el secreto.

—¿Qué secreto?

—El de la riña esa de Napoleón el Mediano. Porque unos dicen que es por las cédulas, otros por no sé qué firmas; pero todos convienen en que es cuestión metálica; por eso suena tanto.

—¿Alguna mina en explotación?

—Mina era, pero vino Polavieja con la rebaja, y despues las riñas, los resentimientos, las habladurías y los secretos.

—¿Pues yo creía que venía usted aquí, á la plaza del Dr. Campello, á percibir el perfume de la palanca ó del galán de noche?

—Pues, no, señor; vengo á meditar sobre eso de la riña; y desde que he averiguado que moriremos todos el día 13, se me han quitado las ganas de comer pensando en que pereceré sin saber eso y sin ver mandar al duque, ni á Gerónimo ni á Pepe Sempere, aunque éste ya no quería ser juez municipal, según sus últimas declaraciones lanzadas á la publicidad desde el esplendoroso Sinaí de su arrebatadora elocuencia.

La verdad es que la cosa es clara, y que el cometa ese nos vá á dar un disgusto más gordo que el de los talones y el de las cédulas más ó menos personales. Porque miren ustedes que es triste esto de morir tan jóvenes, sin poder tomarse la revancha de estos alemanes que nos han quitado la Alsacia y la Lorena.

Y qué suerte tienen estos Matrof y Candalix! Mueren en el pleno ejercicio de sus funciones, cuando debían morir en el destierro, comiendo el negro pan de la emigración. Es cierto que no han cobrado ni una peseta, pero el caso es que se salen con la suya, aunque salgan de estampía por virtud del inmenso puntapié que nos vá á dar el cometa tan inoportunamente, cuando estábamos á punto de descubrir la cuadratura del círculo y el sitio donde se encuentra el dinero de la suscripción nacional.

¡Morir, cuando Gerónimo tenía formado su comité y lo había presentado á D. Juan, tan disciplinado y con tan buena ropa!

¡Morir, cuando Sempere había renunciado á ser juez municipal!

¡Morir, cuando el amigo Luis estaba á punto de coger la jefatura!

¡Morir, cuando ya habían aparecido los talones!

¡Morir, cuando ese hombre había reñido ya con el otro hombre!

¡Morir, cuando el marqués está á punto de marchar á los Madriles!

¡Morir, cuando Sagasta tiene soluciones para todo y se ha encargado un traje interior de franela!

¡Morir, cuando teníamos la esperanza de que D. Andrés no volvía á empuñar el baston de mando!

¡Morir tenemos!

¡Ya lo sabemos!

EL PUEBLO DE ELCHE, ¡es claro! dejará de publicarse el día 13, porque dejará de existir el mundo. Pero si se equivocan esos sabios del cometa; si no perecemos el día 13; si llegamos á

ver la feria y á celebrar otra vez la Noche-Buena, pese á quien pese, mientras el mundo sea mundo, existirá este periódico que ha repartido los últimos dividendos enriqueciendo á sus propietarios hasta el punto de que no saben en qué emplear sus ganancias, si en acciones del Banco ó dándosele á nuestro Ayuntamiento, á un módico interés, para que pague y descansa.

Y aquí, en esta ocasión, única en la vida de los planetas, lo peor es que no puede uno hacer testamento, porque ¿á quien le deja una lo que tiene, si aquí no va á quedar nada?

Pero, en fin si se salva D. Andrés, le dejamos la colección de EL PUEBLO DE ELCHE para que se entretenga en sus ratos de ocio. Porque D. Andrés es capaz de salvarse. Y si lo hace saltar el cometa, es muy capaz también de agarrarse á los cuernos de la luna y pasar allí, en los desiertos de la reina de la noche, los años que le quedan de vida. Lo malo es que allí no hay ningún arroyo, porque aquello está seco, más seco que las arcas municipales.

Sería cosa de ver, contemplar á ese hombre solo: enteramente solo allá en la luna, sin su acostumbrado acompañamiento, ¡Qué apuro pasaría!

Nosotros, si el golpazo permite que nos salvemos, nos iremos á una estrella. Ya tenemos preparada la maleta, por si acaso. Y hemos metido dentro una colección de novelitas económicas, para recrearnos hasta que llegue el día del juicio final y tituladas: «La venganza de un cacique», «El obispo de Tortosa», «El sobrino de su tío», «Los dos hermanos», «El congreso de Burgos», «De fuera vendrá, quien de casa nos echará», y otras.

¡Que bien vamos á pasarlo allí en la estrella con aquel fresquito tan hermoso y sin ver á tirios ni troyanos, conservadores y fusionistas, mataxistas y pidalinos!

¡Con qué gusto vamos á respirar aquel aire tan puro de Sirio, Betelgosa, Altair ó cualquiera otra, sin percibir las emanaciones mefíticas del huerto de Gil, del matadero, de la calle del Casino y tantos tocos de infección como nos rodean y anonadan.

Nada, nada; venga en buen hora el cometa, y sea bien venido, para que no quede titeré con cabeza, Prepárense ustedes á bien morir.

Y ¡¡¡Adiós!!!

¡¡¡Hasta el valle de la tía Josefa!!!

**Un Moribundo**



**CANTARES GITANOS**

No te acerques á mi puerta Para contarme ese llo, Que no quiero saber nada De tí ni de tu vecino.

Ahora te toca pagar Tadas tus atrocidades, Y ahora sabrás lo que cuesta Hacer actas notariales.

Aunque siempre has parecido Que no eres buena persona, Desde que no hablas con ese Ya pareces otra cosa.

Yo no quiero ser alcalde, Ni quiero ser concejal, Ni que me pregunten nada De suscripción nacional.

Si en el mundo castigarán A los desagracedidos, Hace mucho tiempo, hermano, Que estarias en presidio.

Ponte moños, ponte moños, Y ponte nuevo el vestido, Ya sabemos esas misas De donde, nene, han salido.

Juan Breva.

Imp. á cargo de V. Soler.



SECCION DE ANUNCIOS

Información Mercantil

Mercado de Elche

Precios corrientes en la semana anterior, según datos que nos facilitó la casa de comercio de D. Carlos Antón Marco.

HARINAS

- Esira F. Selecta, 43 pesetas 0/4 kilos.
- Esira Blanca, 42 id. id.
- Superfina 1/2 F. 41 id. id.
- Victoria extra, 44 id. id.
- Corona extra, 42 1/2 id. id.
- 1.ª Paínsular, 40 id. id.
- 2.ª Banderas, 38 id. id.
- 3.ª Calman, 40 id. id.
- 3.ª Corriente 34 id. id.

ACEITES

- Mercado animado.
- Superior extra, 7 1/2 pts. arroba
- 1.ª Fino, 7 25 id. id.
- 1.ª Superior, 7 00 id. id.
- 2.ª Idem, 6 50 id. id.
- Petroleo, 25 id. caja.

VINOS

- Moscatel añejo extra, 25 pts. cant.
- Id. id. 1.ª 16 id. id.
- Id. id. corriente, 8 id. id.
- Id. superior, 7.
- Moscatel corriente 5 pts. cat.
- Jerez añejo, 14 id. id.
- Jerez seco, 9 id. id.
- Vino tinto superior, 16, 2 id. id.
- Vino tinto bueno 1 75 id. id.
- Vermohu, superior, 11 id. id.
- Vinagra superior añejo, 2 50 id. id.
- Id. bueno, 1 50 id. id.

FRUTOS

- Granadas 0 75 ptas. a. de 12 1/2 kilos.

CEREALES Y LEGUMBRERAS

SEOSAS

- Trigo superior, 59 pts. caiz.
- Id. corriente, 54 id. id.
- Cebada superior, 26 id. id.
- Id. nueva superior, 24 id. id.
- Id. id. corriente, 22 id. id.
- Avena buena, 15 id. id.
- Habas secas, 35 id. id.
- Guljas, 38 id. id.
- Pesoles superiores, 42 id. id.
- Pesoles corrientes, 28 id. id.
- Yeros, 42 id. id.
- A tramuces, 19 id. id.
- Maiz, 35 id. id.
- Cacahuets, 30 id. id.
- Semilla alazor, 28 id. id.
- Almendras, 70 id. id.
- Arroz superior, 34 1/2 pts. 0/10 kilos.
- Id. bueno 1.ª, 32 id. id.
- Id. corriente, 31 id. id.
- Id. número 0, 30 id. id.
- Habichuelas superiores, 40 id. id.
- Habichuelas corrientes, 38 id. id. 0/10 kilos.
- Id. extranjeras, 80 id. id.
- Lentejas, 32 id. id.
- Alpiste, 32 id. id.
- Avellanas superiores 59 id. id.
- Garbanzos Castilla id. 96 id. id.
- Id. id. corrientes 84 id. id.
- Id. Andaluces gordas, 59 id. id.
- Id. id. regulares, 54 id. id.
- Id. id. medianas, 38 id. id.
- Id. Mazagan corriente, 34 id. id.
- Varios articulos.
- Sai comun molida, 3 pts. 0/10 kilos.
- Id. id. grano, 2 id.
- Flor de alazor, 125 id. id.
- Semilla alfalfa, 90 id. id.
- Higos secos, 14 id. id.
- Brevas secas 12 id. id. kilos
- Higos secos superiores enseronados a 16 ptas. 0/10.

COMPANIA INGLESA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

SUN INSURANCE OFFICE

(FIRE)

FUNDADA EN LONDRES EN 1710

187 años de existencia

EL SUN INSURANCE OFFICE es la Compañía exclusivamente de incendios más antigua del mundo, y la que se conoce mejor y figura en el día—en primer término entre todas las Compañías de igual índole, sin duda alguna, á la seriedad que imprime á sus operaciones; á la lealtad con que cumple sus compromisos y á la prontitud con que paga los siniestros.

Entre los siniestros que esta Compañía ha sufrido en España, figuran el incendio de los Astilleros del Nervión ocurrido el 1.º de Mayo de 1891, arreglado y ultimado á los diez días abonándose á sus propietarios la crecida suma de "sesenta y cinco mil libras esterlinas," ó sea "un millón veintinueve mil novecientas treinta pesetas," y el ocasionado por el catástrofe de Santander á consecuencia de la terrible explosión del «Cabo de Muchichaco», cuyos grandes perjuicios fueron pagados dentro de treinta y seis días de ocurrida dicha catástrofe.

El importe total de lo que el SUN INSURANCE OFFICE ha pagado por siniestros, en los 187 años que cuenta ya de existencia asciende á una suma fabulosa. Solo en los últimos diez años lleva satisfecho más de "cuatro millones de libras esterlinas," ó sea, más de "ciento veinte millones de pesetas." (En 1896 ha pagado por siniestros 504218 80 libras esterlinas, ó sea más de 15.000.000 de pesetas.)

Posee el SUN un capital de L 2.400.000 ó sea más de 72.000.000 pesetas.

Sus premios en el año de ochenta y seis ascendieron á L 950.000 ó sea 28.500.000 pesetas.

(En 1893 el premio 969.684 17 0 por los reasegurados.)

Sus fondos ascendían á L 2.000.000 ó sea más de 60.000.000 pesetas (En 31 de Diciembre de 1896 suman L 2086.104 3 1.)

Los intereses de estos fondos ascendieron á L 70.000 ó sea 2.100.000 pesetas.

(En 1896 L 72.957 15 10)

Puede por tanto el Agente que suscriba recomendar al público con entera confianza al SUN INSURANCE OFFICE que tan gran renombre ha adquirido y goza por su comportamiento durante el periodo de cerca de "dos siglos," transcurridos desde su fundación en Londres.

La Compañía está sometida á las leyes Españolas y por lo tanto, tiene efectuada el depósito que la ley exige.

Agente en Elche: JOSÉ M.ª RUIZ CHORRO, Plaza del Salvador número 2.

OBRAS NUEVAS

Uno de estos días recibiremos un catálogo de obras literarias, de las cuales podemos anticipar ya los títulos siguientes:

- Los protestantes ó el katipunán de los sometidos.
- El caramelo de menta.
- El perdón del señor Cura.
- Al maestro cuchillada ó los once mil del pico.
- Arbitrios municipales.
- La invasión de los galos.
- El capitolio sin gansos.
- Recuerdos de una subasta.
- Timbres eléctricos.
- Depósito judicial.
- La puñalada traperera.
- El licenciado Vidriera.
- Harmonías celestiales.
- Camino de perdición.
- Dios y el hombre.
- El viaje del marqués.
- El triunfo de Salvador.
- Enemistades.
- Lo que no puede decirse.
- La ahanza del cordero y el lobo.
- Cuentos y cuentas (para hombres solos.)
- Las conferencias diarias.
- Los paseos misteriosos.
- Las cédulas personales.
- Indigestión de botifarras.